

Trabajando con y para

la Madre Tierra:

**propuestas y soluciones frente a los
efectos del cambio climático en los
territorios del Caribe colombiano**

Milagro Calabria
Maridey Polo
Gustavo Lindarte
Valentina Zapata M.

*Estudiantes de Antropología y semilleristas del
grupo Oraloteca*

Llegamos a la segunda parte del taller de aprendizajes e iniciativas comunitarias del Caribe colombiano frente al cambio climático. En esta etapa, todas las mesas mencionadas en el artículo «La Madre Tierra no es solo recurso: identificación de las problemáticas del cambio climático» establecieron acuerdos, reflexiones, tareas por seguir, la creación de redes intercomunitarias y posibles soluciones a dichos impactos. Cada población de pescadores, indígenas, comunidades afrocolombianas y campesinos permitieron entradas a las memorias de sus territorios, entre las cuales prevalecieron cadenas de





tiempo comparativas del pasado, el presente y el futuro para comprender los cambios a niveles espiritual, físico y emocional que han causado el calentamiento global y la crisis climática.

Las soluciones y las propuestas recogidas en el taller no solo demuestran un interés y una preocupación por las diferentes comunidades de la región Caribe, sino un reconocimiento y un saber sobre el territorio por parte de quienes lo habitan desde su infancia y han tenido que padecer la invasión de multinacionales y sus contaminaciones. Por ende, una de las alternativas planteadas fue el diálogo, para entender la situación que está degradando el ambiente por la excesiva acumulación del capital y el consumismo desmedido.

Ahora bien, era preciso que el diálogo propuesto no solo se quedara en las cuatro paredes de una universidad, puesto que sería caer en el mismo juego de siempre sin ningún avance. Para que las soluciones fueran conjuntas, el taller invitó entonces a funcionarios públicos, empresarios y representantes de gobernaciones, instituciones, organizaciones y multinacionales. De esta forma se involucró a muchos actores responsables de la crisis que hoy atraviesa el planeta o

que simplemente ignoran las voces de los campesinos, pescadores e indígenas que hablan desde su experiencia sobre cómo tratar a la Madre Tierra.

Por otro lado, para ser asertivos en las verdaderas causas del cambio climático en la región Caribe, una medida recomendada por muchas comunidades fue que una institución como la Universidad del Magdalena realizara una investigación. Este interés obedece a un caso particular en la Sierra Nevada de Santa Marta para el que no tienen explicación: la desaparición de muchos árboles. Así lo afirma uno de los participantes del taller:

Hacer una investigación. Hay unos tipos de árboles que se estaban acabando en la Sierra... no solo uno, sino muchos. Algunos son comestibles y se estaban acabando por completo. ¿A qué obedece eso? [...] hacer una investigación para saber si es el cambio climático o puede ser la mano del hombre, porque los árboles están en el monte, pero se están secando (Naguruma Chaparro Mejía, comunicación personal, 27 de febrero de 2023).



Este tipo de estudio, según se sugirió también, debería acompañarse con una educación ambiental que no solo inicie en el colegio, sino desde el hogar. En ese sentido, muchos de los integrantes del taller propusieron fomentar un mejor manejo de los residuos para evitar la acumulación de basura, que suele terminar en las ciénagas y en los ríos y representa una de las problemáticas de las comunidades, cuyos canales resultan bloqueándose:

Soluciones a todas las comunidades. No sé si eso esté funcionando en el interior del país, en la costa, en la cuestión de los residuos sólidos, porque está sucediendo todo esto porque no hay una autoridad ambiental que tenga la capacidad de contrarrestar los cambios climáticos (Chaparro Mejía, comunicación personal, 27 de febrero de 2023).

Ahora bien, frente a esta preocupación por los residuos también es preciso dar soluciones que no solo les competen a las comunidades, sino a todas las entidades encargadas de regular las problemáticas ambientales —el Estado— y a las multinacionales, que son los

mayores responsables de la crisis climática que está afectando los territorios de los campesinos, pescadores, afro e indígenas, generando desigualdades económicas, pérdidas de tradiciones y desplazamiento a ciudades para buscar mejores oportunidades.

Otra propuesta que surgió dentro del taller fue el reciclaje en diferentes lugares como playas, ciénagas y ríos, y por parte de los turistas. Esta recomendación se debe particularmente a la preocupación de algunos de los participantes por la gran cantidad de basuras de bagazo de las palmas de aceites. Estos desechos, que se solían arrojar a los ríos, se han convertido en una incertidumbre según las palabras de Chaparro:

La contaminación por distintos medios, que de pronto afecta a la naturaleza. Uno piensa que uno debería implementar el reciclaje, recoger la basura, en los distintos turismos.

Invemar y yo, que fui en representación del santuario, hicimos una gira por el sur y fuimos a identificar los bordes, los sitios, y me preocupó algo por allá en las fincas de palma africana, que son inmensas: vimos arrumes de puro bagazo, y entonces hablamos con unos, y muchos nos dijeron que antes la tiraban al río, cuando ya le extraían el aceite; entonces uno no sabe qué efecto puede hacer ese bagazo, qué le están haciendo, cómo lo están manejando, qué tiene que controlar... Eso no dicen nada porque, como son finca de gente de Santa Marta, no pasa nada.

Ahí sí se puede hacer una investigación del manejo del bagazo y de lo que ya extraen. El fruto como tal: eso es un bagazo. Por ejemplo, cuando uno raya un coco, lo que queda del coco es el bagazo. Uno no sabe qué está pasando con eso: si lo están arrojando al río y para en la Ciénaga Grande.

Invemar a uno nunca le ha ido a socializar, en los caños que provienen del río Magdalena. La información es para ellos, no para la comunidad. El mismo director de la corporación [Corpomar] da licencia, lo de la parte

de abajo, que los demás no tengan. Todo eso se está viendo en la ciénaga, y cada día más los ríos secándose más, y sedimentación. El problema es bastante complejo, ¿pero ¿qué va a pasar de aquí en adelante?, ¿qué soluciones? (Chaparro Mejía, comunicación personal, 27 de febrero de 2023).

Dado que esta propuesta de reciclaje puede despertar una mayor conciencia ambiental del entorno y un respeto por la naturaleza, resultaría necesario incluir a todos los actores de la región. Asimismo, otra solución sugerida fue canalizar los ríos y la ciénaga ya que a muchas personas no les llega el agua de estos ecosistemas, que además a veces parecen estar secos. Esta, de hecho, ha sido una constante queja a la que, según las comunidades, nunca se le ha prestado atención:

O sea, yo diría que tomar acciones inmediatas. Invemar tiene más de veinticinco años que hacen estudios de gastadores de planta, ¿y qué está pasando con la ciénaga?, ¿con los Mamos, ¿con las aguas más contaminadas por la abertura de la barra?, y no la tocan para nada. Una solución para la ciénaga podría ser canalizar todos los ríos, mirar qué se está haciendo con esos bioquímicos... que canalicen, [pero] no como lo hacen las corporaciones: nada más canalizar 1 km de esos ríos, hacienda dentro este cerco. Lo mismo Fundación, Aracataca... eso se ve el chorrito de agua, de donde nace hasta donde desembocó, del retén hasta el pueblo Boca de Aracataca está sedimentado. Tenías que coger una lancha, y ahora solo es una moto. Esa es una solución: que se canalicen los tres importantes ríos que tiene la ciénaga (hay unos brazuelos que alimentan la Ciénaga Grande) porque el Estado no hace eso.



Que todos los canales del río Magdalena y las barras de comunicación entre el mar Caribe y la ciénaga sean intervenidos. Eso se recupera, esa dinámica. Tienen que influir enseguida, porque la corriente se va a echar hasta la ciénaga y no se va a devolver; en cambio, si abre la barra⁴, esa corriente viene en sedimento, cuando le toca el mar entrar el río abre con fuerza, intercambio de corriente, canalizar todo los ríos de la Sierra y Ciénaga, anteriormente porque sacaban 1 km de corriente fuera de la ciénaga, y el río estaba aquí y que la corriente que lo lleve (Chaparro Mejía, comunicación personal, 27 de febrero, 2023).

Según lo afirmaron los participantes de esta etapa del taller, muchas de las propuestas mencionadas aquí han sido minimizadas o ignoradas por parte de los entes que deberían regular la contaminación ambiental.

4. La barra hace referencia como a una compuerta que bloquea el paso del agua salada



Por lo tanto, se hace un llamado a escuchar y comprender estas posibles soluciones, ligadas a una serie de problemáticas desencadenadas por la intervención de organizaciones multinacionales y terratenientes que se creen dueños de la naturaleza y afectan a los territorios y a las personas que los habitan.

Se trata, en últimas, de ir más allá de escuchar las voces de campesinos, pescadores, afrocolombianos e indígenas y comprender el conocimiento que estas comunidades tienen sobre su propio territorio. Por eso estos registros, tomados del taller de cambio climático, pueden ser una parte indispensable para un futuro diálogo sobre las soluciones que se deben implementar para hacerle frente a la crisis

climática, recordando a su vez que dicho manejo es una responsabilidad de todos: sin la lucha conjunta, el avance será poco y en vano.

Grupo 3

La tercera etapa del taller recogió las observaciones de un grupo compuesto por los siguientes participantes:

1. Javier Antonio de la Cruz (pueblo palafito de Buena Vista, Magdalena).
2. Chaparro Mejía (comunidad arhuaca Nabusimake, Cesar).
3. José Gregorio (comunidad wiwa, Sierra Nevada de Santa Marta).
4. Amed Gutiérrez (pueblo palafito Nueva Venecia).
5. William Olivero (estudiante de la maestría en Antropología).

Para cada uno de ellos fue importante tener en cuenta los estragos causados tanto en la Ciénaga Grande como en la Sierra, cuyas principales afectaciones están centradas en el manejo del agua. En ese sentido se hicieron propuestas como la de habilitar los canales para facilitar el cambio del agua en la ciénaga, de manera que la combinación de agua salada y dulce contribuya a sanar ecosistemas como el de los manglares, asegurando la supervivencia de otros seres vivos. Por otro lado, en la Sierra Nevada de Santa Marta se reconoce la posibilidad de reforestar los cerros e implementar cultivos sanos.

Ahora bien, de igual forma se señala que una parte del daño ambiental es no considerarlo pertinente en la educación y la concientización de las comunidades en general debido a las consecuencias de

nuestras acciones. A su vez, las guerras, las violencias por la tierra, también son manifestaciones de dimensión política de las desigualdades con las que vivimos la mayoría de colombianos.

Frente a la canalización, el señor Javier Antonio de la Cruz manifiesta:

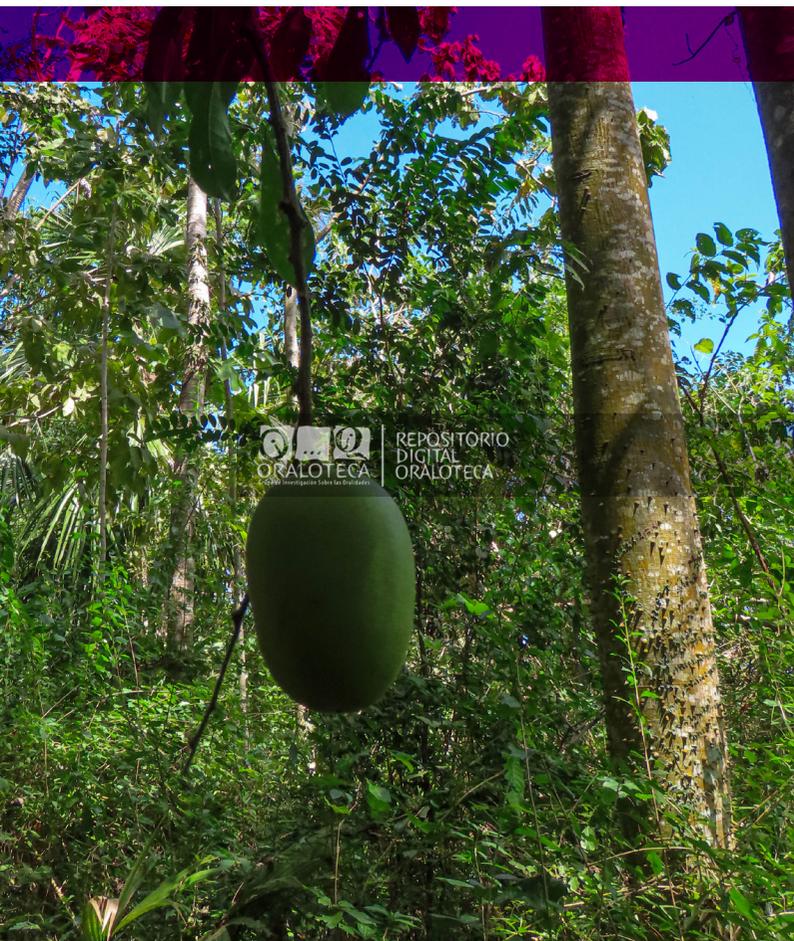
Sí, eso fue la mortandad del mangle; fue muy grande el efecto que causó. Fue desde el año noventa hacia adelante. Los canales que vienen del río Magdalena, todo lo que es el complejo de la ciénaga, donde vienen más de treinta canales, todos se comunican... esto está estancando, todo este cuerpo de agua, todo este bosque de manglar. La parte más afectada es un conjunto de ciénagas, que tiene 4.500 km², y todo lo que es el complejo, los cuerpos de agua o espejos de agua, tenemos que cuidarlo.

Obviamente, si en el agua no hay nada, las plantas no nacen. El agua es lo fundamental. [...] se produjo esa mortandad de mangles porque no ingresaba el agua dulce. Así sucede con los canales que devienen de los ríos del Magdalena, los canales del río, las barras del mar del Caribe, esos que le dan la vida a la ciénaga. Tienen que hacer un intercambio de agua para no morir. Los mangles mueren por falta de agua, y hasta nosotros podemos morir (comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Así pues, la canalización de los tres ríos más importantes de la Ciénaga, trabajar en los residuos, fortalecer la educación ambiental en las escuelas y realizar campañas en contra de la basura en las playas para que el consumismo no siga dañando más la tierra son algunas de las formas de mitigación al cambio climático que identificaron los participantes del taller.

El señor Amed Gutierrez, del pueblo palafito de Nueva Venecia, nos explica lo que denomina «la guerra del agua» y, junto con su compañero Javier Antonio de la Cruz, destaca la importancia de la mezcla del agua del mar con la del río:

Nosotros hemos resistido muchas cosas en estas comunidades. Yo vivo en Barranquilla, pero entre semana estoy en mi territorio [Nueva Venecia] porque me hace falta. Lo que le estaba comentando a mi compañero: la época de la guerra del agua, época de sequía. Por ejemplo, esta es la época crítica; entonces, ¿qué pasa? Que esa agua, como hay corriente de los ríos, entonces vienen estas brisas, vienen muy fuerte y vienen con fuerza, e ingresa el agua salada a los ríos, y esas aguas se pierden, se aprovecha de sacar esa gente del pueblo. Entonces eso era una guerra que teníamos. Ya con la rehabilitación, con los canales de aguas negras, a nosotros nos ha servido el agua negra porque de ahí cogemos el agua contaminada, pero



más cerca, toda la zona es agua dulce, todas las aguas están dulces. No es un agua potable; es un agua media tratada, y así la consumimos (Amed, comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Un conocimiento que tenemos los nativos de la zona: no consigues un mangle porque los mangles no viven en agua dulce. Tú te adentras a una distancia de agua, y en el río vas a conseguir madera de campano, otro tipo de madera que no es mangle; de ahí para abajo le llega un mínimo de sal, porque es una planta que [...] no vive de agua salada ni de agua dulce, sino de agua salobre, y tiene unas dinámicas, que esas aguas estén cambiantes, para los microorganismos. Esa era la dinámica: dejaba el buchón, lo convertía en materia orgánica; el buchón del río Magdalena se convierte en sedimento y va secándose⁵. [...] el taponamiento de esas vías no alimenta la ciénaga (J. A. De la Cruz, comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Simultáneamente, los miembros de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta mencionaron en el taller que los procesos de educación ambiental para infantes se vuelven complejos debido a la competencia intercultural, ya que las instituciones educativas de instrucción desarrollista y productiva de Occidente consideran más importante la teoría que la practicidad. En su lugar, se propone establecer medidas políticas que promuevan el manejo ambiental desde la localidad con los niños, en busca de alternativas y adaptaciones al daño en la Madre Tierra:

Otra alternativa es mejorar el tema de la competencia de interculturalidad, ya que [...] la educación ambiental no es de teoría, sino de práctica; que realmente se vean con hechos, con realidades, no algo ficticio; que promuevan la ecología del hombre, no solamente de la naturaleza del dominio del hombre; que sirva estar cuidando nuestra acción... pero nuestra acción con la naturaleza es un desastre. Es difícil porque es poner en contra con las multinacionales. Enseñar la historia de los animales, de la fauna, enseñarle a la gente. Eso lo puedo hacer en mi comunidad porque somos muy poquitos frente a una inmensa masa humana. Por eso el indígena se cuida mucho, pero no puedes estar cortando árboles porque ellos también sienten. Se les enseña a los niños indígenas que son seres que sienten, sintientes. Eso es respeto a la naturaleza, y si estoy facultado para respetar a la naturaleza, estoy facultado para respetar a una persona (José Gregorio Mojica, comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Así, actuar con la Madre tierra, escuchando y sintiendo sus necesidades, se vuelve una tarea en pro de recuperar el equilibrio. Si bien quizá no se podrá contar con las mismas condiciones estables del clima, es posible avanzar en la recuperación de su cuerpo mediante procesos de adaptación que agrupen a cada ser vivo y no vivo en el ciclo de la vida espiritual y ambiental:

Porque si uno juega bajo la cosmogonía de que hay piedras que están relacionadas con otras vidas, eso se le llama ecología social. Yo he visto, he movido piedras, y hay partes que se ve la tierra, humedad: hay varios insectos, hay vida [...]. Ya para terminar, para mejorar nuestros procesos de vivencia para seguir en equilibrio... es que a nosotros se nos ha prohibido la accesibilidad de algunos lugares, un año que salió, se aprobó una ley, la línea negra, para los gobernadores y los políticos porque nos daba libertad. Sin embargo, un sector del Gobierno no estuvo de acuerdo con esa accesibilidad. Un mamo necesita realizar un pago, y no pue-

5. El buchón se convierte en materia orgánica cuando no hay movimientos de aguas saladas y aguas dulces. El buchón por otro lado es una planta que sirve para purificar los contaminantes encontrados en el agua.

de hacerlo porque no es tu tierra. Son cosas que piensa uno que se puede, pero no, es demasiado (José Gregorio, comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Otra complejidad que suponen los sistemas de desarrollo propuestos por la economía capitalista tiene que ver con el movimiento de la producción y el consumismo en los productos. Por ejemplo, cuando existen construcciones a gran escala de hoteles para turistas extranjeros o nacionales, los desechos son un problema ya que tienden a terminar en playas, mares o ríos y en las mismas calles. Esto contamina los cuerpos de agua, afectando a la vez a los peces, corales y demás seres vivos, e igualmente da pie a que el alcantarillado se rebose cuando la temporada de lluvia es más fuerte que en años anteriores. Por ello, reciclar y recoger la basura específicamente en sitios turísticos son medidas importantes.

Se trata, en suma, de cambiar de pensamiento, contribuir en el cuidado ambiental desde los territorios y crear políticas públicas en las que la tierra, el agua y todo lo que nos rodea esté en primer lugar. En ese sentido, el señor Luis Naranjo, de Asprocig, afirma que «antes de arborizar el planeta, tenemos que arborizar nuestros corazones». Por su parte, un estudiante de once grado de la comunidad wiwa, Nilsio Mojica, expresa la necesidad de una coordinación conjunta en torno a los desechos:

Ya eso es lo que hay, y pues ahora en estos momentos ya disminuye mucho; eso se ha visto. Hay más árboles, y pues no hay casi problema en eso, esta como calmándose y coordinamos bien, porque si uno no coordina, entonces se empeora la cosa. Decirles a los niños pequeños que no boten la basura, que la echen en un bote; entonces a uno le enseñan, y ellos van aprendiendo. También, como ellos ven lo que hacen los mayores, ya entonces ellos también coordinan como uno hace (comunicación personal, 25 de febrero de 2023).

Soluciones implementadas

En cuanto a la ciénaga, es importante destacar que este ecosistema ha experimentado un proceso de desecación en los últimos años, lo que ha llevado a la acumulación de buchón, es decir, de materia orgánica en descomposición. Sin embargo, la comunidad local ha tomado la iniciativa de llevar a cabo faenas de limpieza periódicas en este cuerpo de agua para contrarrestar estos efectos negativos. Estas intervenciones son organizadas por los propios habitantes, quienes invitan a los pescadores de la zona a participar en ellas. Incluso se han establecido jornadas específicas, como los domingos, para realizar estas tareas de mantenimiento.

En efecto, la participación de la comunidad local en la limpieza de la ciénaga demuestra su compromiso con la conservación ambiental y la sostenibilidad de los recursos naturales. Incluso, las faenas de limpieza no solo contribuyen a la eliminación del buchón y a la mejora del aspecto visual de la ciénaga, sino que también tienen un impacto positivo en la biodiversidad local. Al remover los desechos y los materiales en descomposición, se crea un entorno más saludable para las especies acuáticas y se promueve la regeneración de la vida silvestre en la zona. De este modo, gracias a esta

práctica, la ciénaga ha logrado mantenerse en mejores condiciones, preservando su ecosistema y sus recursos naturales, a la vez que se fomenta el sentido de comunidad y la cooperación entre los habitantes locales para conservar su entorno natural. Asimismo, la invitación a los pescadores de la zona da cuenta de una colaboración intersectorial, donde diferentes actores se unen en pro de un objetivo común: rescatar la salud y la belleza de la ciénaga para las generaciones presentes y futuras.

Asprocig, por su parte, ha contemplado distintas estrategias para hacer frente a la crisis civilizatoria —especialmente, en lo que se refiere a nuestro comportamiento y nuestro consumo de energía fósil— y sus repercusiones, como el cambio climático. Al respecto, se cuestiona que las soluciones consideradas, como los vehículos eléctricos

o híbridos, puedan tener un impacto mayor en lugar de ser realmente amigables con el planeta: «ante el consumo de energía fósil nos están planteando la energía alternativa como coches eléctricos o híbridos, que a la final son hasta de mucho mayor impacto que los anteriores» (L. Naranjo, comunicación personal, 24 de febrero de 2023). Esto se atribuye al hecho de que los grandes poderes superiores se mueven de acuerdo a las necesidades económicas, ofreciendo diferentes opciones según convenga. Asprocig, en consecuencia, ha construido una propuesta territorial con enfoque socioeconómico, que se basa en el paradigma de la complejidad para abordar diversas problemáticas. Esta iniciativa, que se nutre de los años de experiencia de la asociación y de sus resultados no solo en Córdoba, sino en otros lugares del Caribe colombiano, fue particularmente

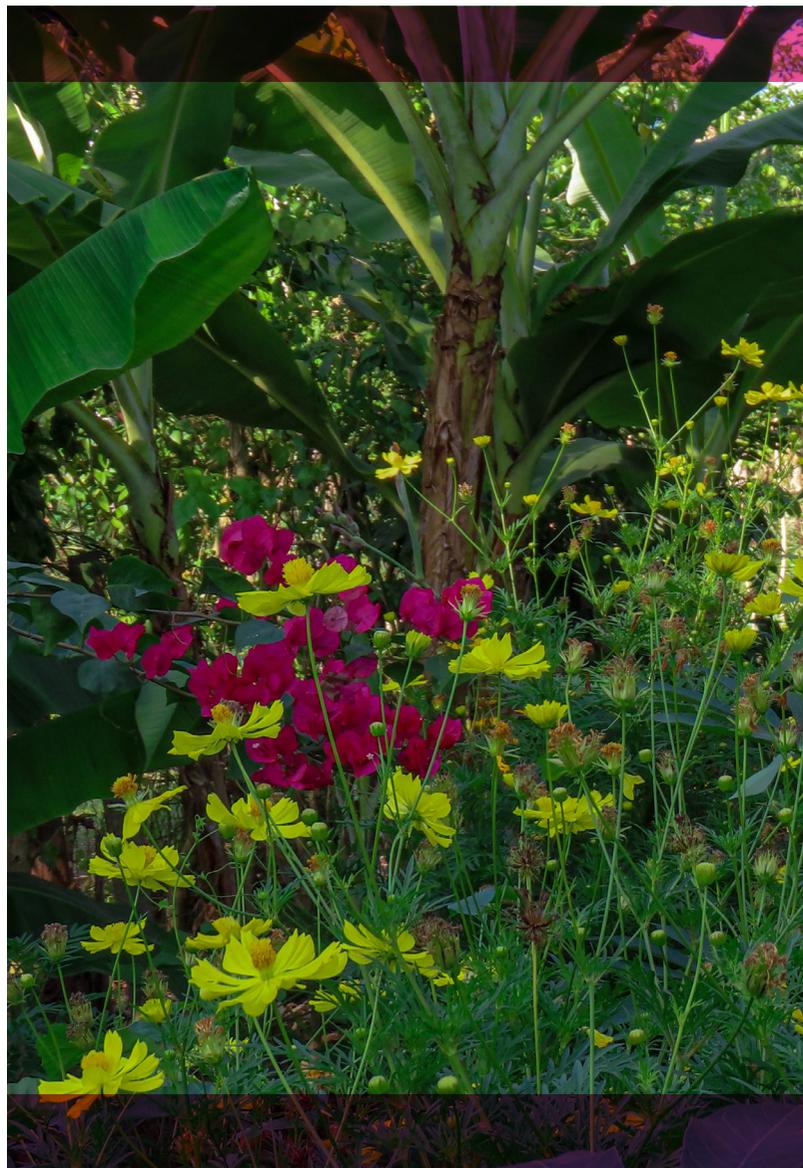


enriquecedora y tomada en cuenta en el contexto del taller para tomar medidas desde el pensar, el hacer y el crear.

Por un lado, Asprocig ha buscado superar la desconexión de los niños de las escuelas convencionales con el territorio promoviendo una «escuela socioecológica de paz», que involucra a hogares y familias. Asimismo, a través de su propuesta de diversificación de cultivos en el marco de lo que han denominado ABIF, donde se promueven interrelaciones entre las plantas para evitar monocultivos y reducir el uso de agroquímicos, han valorizado el papel de la mujer y defendido la equidad de género y relacional. Alrededor de estos espacios también han podido abordar temas como la educación, el saneamiento básico y el agua potable, la restauración de ecosistemas naturales y el turismo comunitario. Estos programas a su vez han permitido trabajar en incidencia política y fortalecimiento institucional.

Una alternativa que Asprocig plantea desde el hacer es la reforestación con especies originarias de la zona en diferentes partes del territorio y cercanas a puntos de agua como mangles, caños, ciénagas y lagos. Otro elemento de esta propuesta es la creación de viveros comunitarios y propios, en los que se plantan especies nativas de la región, medicinales y otras con fines alimenticios y estéticos para aprovechar las relaciones de respeto, afecto y conexión entre las personas y sus plantas como factores clave en la restauración de los ecosistemas. Estas dos medidas, sin embargo, solo deben implementarse en las épocas adecuadas de siembra para cada una de las especies, teniendo en cuenta el clima, la calidad de la tierra, el agua y el viento. Asprocig también destaca la necesidad de un proceso de acompañamiento y seguimiento constante,

con el fin de identificar las fortalezas y debilidades en cada una de las estrategias, los resultados que están dando y las maneras como está repercutiendo a la comunidad.



Una premisa general a la luz de estas soluciones es que no se puede recuperar la naturaleza si no somos conscientes de que somos una parte indivisible de ella. Integramos un conjunto, y por lo tanto lo que cada persona le hace al ambiente

repercute en sí misma y en la comunidad de la que hace parte. Esto nos obliga a pensar, hacer y creer en pro del medio ambiente y de la convivencia humana con este. Surge así una invitación a cambiar el

pesca, de agricultura, de construcción, de enseñanza, de cocina o demás.

Desde la Serranía del Perijá, los representantes del resguardo yukpa Socorpa también dieron testimonio de su experiencia, la cual ha tenido acompañamiento de entidades gubernamentales y no gubernamentales, así como de las hermanas lauritas. Con este apoyo, dicha comunidad indígena ha realizado diferentes actividades como restauraciones de árboles, capacitaciones y entrega de semillas, aunque al mismo tiempo se señalan ciertas afectaciones por la falta de seguimiento en estas estrategias.



chip incrustado por la sociedad consumista, capitalista y despilfarradora para recuperar lo que somos: nuestra ancestralidad y el conocimiento propio, de manera que podamos poner en práctica estos saberes en el quehacer de cada uno, ya sea de

De cualquier modo, los participantes yukpas destacan la contribución de las hermanas lauritas para construir un ciclo de siembra de frijol en beneficio de los estudiantes, ya que con lo recaudado por el cultivo se compran útiles escolares. Asimismo, se han hecho gestiones para que estos jóvenes puedan obtener su título de bachiller sin necesidad de bajar de la Serranía y se les han ofrecido estudios técnicos, lo que disminuye la deserción escolar y fortalece la educación acerca del sistema de seguridad integral indígena, con un enfoque especial en la salud y en la jurisdicción especial indígena. Para este propósito ha sido fundamental el apoyo de los *yuwakto*: profesores tradicionales que les enseñan a las nuevas generaciones sobre las plantas medicinales y sus usos.

A modo de conclusión, es claro que vivimos y convivimos con la Madre Tierra, la madre



de todos como unidad, como conjunto de poblaciones, comunidades y territorios. Sin embargo, cuando el hijo se aleja de la madre, ambos se enferman. Por lo tanto, a medida que nos seguimos alejando y desconectando no solo del medio ambiente, sino como personas, se va generando un desequilibrio que, en últimas, afecta a la naturaleza. Esto es lo que ha llevado a las comunidades del Caribe colombiano a luchar y pedir por la unidad y por una comunicación efectiva y permanente entre territorios y entre individuos y medio ambiente, con la finalidad de intercambiar experiencias para el mejoramiento de las poblaciones y de sus propias tierras, así como para mejorar, restaurar y reconectar con la Madre Tierra■

